



UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTE
ESCUELA DE ARTES VISUALES

¿QUÉ OCURRE DENTRO?

CATALINA MUÑOZ MILLA

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae
para optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Grabado.

Profesor Guía Taller de Grado: Natasha Pons Majmut
Profesor Guía Preparación de Tesis: Sebastián Mahaluf Pinto

Santiago, Chile

2020

ÍNDICE

RESUMEN	3
PRÓLOGO	4
CAPÍTULO 1: SIN DUDA HAY ALGO	5
1.1 Problema e hipótesis	5
1.2 Objetivos y metodologías.....	6
CAPÍTULO 2: UNA LEVE MIRADA HACIA EL INTERIOR	7
2.1 Estado de la cuestión.....	7
2.2 Cuatro conceptos claves.....	8
2.2.1 Realidad	8
2.2.2 Excusa.....	8
2.2.3 Habitación.....	9
2.2.4 Emociones.....	10
CAPÍTULO 3: PRIMEROS PASOS	11
3.1 Incluso, dentro, escribo	11
3.2 Primer enredo, la influencia del pelo.....	12
3.3 El pelo, ese que me envuelve, cubre, protege y agobia	15
3.4 Habitación en el abismo.....	20
CAPÍTULO 4: UNA VEZ DENTRO	23
4.1 La niña y su pelo.....	23
4.2 La obra.....	24
4.3 ¿Qué ocurre dentro?.....	26
CONCLUSIÓN	29
BIBLIOGRAFÍA	30
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	32

RESUMEN

Qué ocurre dentro es la pregunta que me planteo en este escrito. Es la interrogante que utilizo para dirigirme a un espacio físico personal, como lo es mi habitación, pero, sobre todo, enfocada en descubrir lo que sucede en mi interior.

A través de mis grabados, autorretratos, historias y personajes indagare los sentires y manifestaciones de una mente y un cuerpo propio, sintiéndose ambos agobiados por una realidad de la que no puede escapar.

Palabras claves: Dentro, espacio, habitación, interior, historias, niña, pelo, realidad.

PRÓLOGO

Hoy en día me es imposible ignorar el contexto en el que me encuentro ya que ha influenciado gran parte de mi trabajo. El hecho de estar en cuarentena, es decir, permanecer en el mismo espacio encerrada desde principios de año, ha tenido sus consecuencias en varios aspectos de mi vida que se vieron reflejados en esta investigación.

Si bien, desde comienzos se puede observar atisbos de referencia personal en mis obras, algunas trabajando directamente el autorretrato como tema, en esta ocasión es diferente, ya que considero que se evidencio aún más la necesidad de expresar algo desde mí persona. Quizás el estar la mayor parte del día en la misma habitación encerrada solo conmigo causo que el trabajo tomara una actitud mucho más introspectiva e íntima. Y es que durante estos meses mi cuarto se convirtió en el espacio de múltiples tareas, como dormir, descansar, trabajar, comer, jugar y entre otras actividades. Pero también se transformó en el único espacio en que dejaba salir expresiones u emociones negativas. Finalmente, estas cuatro paredes se convirtieron en una especie de refugio para todo y sin darme cuenta estaba exigiéndole mucho más de lo que podía contener o frenar.

Por lo tanto, el principal motor de todo este proceso viene desde mis emociones, pensamientos y reflexiones que desean, de alguna manera, salir de este cuarto que las encierra y ser comunicadas; cuarto que puede tratarse tanto de una habitación como de mi cuerpo. Sin embargo, no es algo fácil y más que enfrentarlas directamente se suelen esquivar alivianándose solo por momentos.

Es así como nace el tema de esta investigación la cual radica en cómo se suelen buscar excusas para esquivar la realidad y las emociones negativas. Estos aspectos que agobian y angustian, tanto así que se llega a fantasear con diferentes posibilidades para hacerlas a un lado, como el querer convertirse en algo más o el que un día, de repente, una fuerza externa te invada para así descansar.

CAPÍTULO 1: SIN DUDA HAY ALGO

1.1 Problema e hipótesis

Existe algo que no podemos evitar por más que lo queramos, ésta por sobre todos nosotros y nadie puede cuestionar su existencia porque estamos sujetos a vivir en ella todos los días. No necesita demostrar su presencia porque es evidente y se impone por si sola al igual que su tiempo continuo e ilimitado. Toda mi existencia esta ordenada y envuelta en ella, en la realidad cotidiana. (Berger & Luckmann, 2002, p.7)

Este ensayo gira en torno a la pregunta *¿Qué ocurre dentro?* y se puede referir a un espacio físico cerrado: como una casa, una habitación, un armario o incluso una pequeña cajita. Es una pregunta que invita a inmiscuirse o curiosear en algo para lograr salir con una o varias respuestas. Ya sea echar una leve mirada o adentrarse de lleno, ambas actitudes sirven, pero cambiara la forma de comprender las cosas. Si realmente quiero saber lo que ocurre dentro, necesito atravesar la puerta y no conformarme solo con ver desde la ranura. E incluso debo ir más allá de eso, más allá de lo tangible o visible. Necesito a travesar lo corpóreo y llegar a ese mundo interior que habita en cada persona, es decir, el “yo” que se contrapone con la realidad.

Por otro lado, me empuja a investigar lo que ocurre fuera, ya que por sí sola la pregunta nos da la idea de que algo está sucediendo, y este algo puede ser causado por todo lo que acontece fuera de nosotros, todo lo que nos rodea y las consecuencias que conlleva vivir en él. Como el cargar con responsabilidades, problemas, roles, e incluso la información que recibimos día a día se encuentra ahí, y todo aquello es tan real para otros como lo es para mí.

En un principio lo que esta externo a nosotros, se desconoce y solo se sabe que angustia, da miedo o simplemente no se quiere enfrentar por lo incomodo que es y lo único que se desea es escapar de su tiempo o circunstancias, aunque sea un instante, más la realidad no desaparecerá.

1.2 Objetivos y metodologías

Uno de los principales objetivos de esta investigación es generar múltiples reflexiones en torno a la pregunta *¿Qué ocurre dentro?*, específicamente, qué ocurre dentro de mí, el “yo”, ese mundo interior que guarda recuerdos, emociones, sentires y que, muchas veces permanecen encerrados y herméticos para el resto, incluso para mí. Por lo que este ensayo está planteado desde una mirada personal e íntima para encontrar las diferentes respuestas. En otras palabras, es una investigación de carácter introspectiva que busca observar y ser consciente de los pensamientos, sentimientos y actos que rondan mi persona, para finalmente descubrir la pregunta.

Para lograr esto es que recorro a mis obras, las cuales funcionan para mí como una extensión y expresión de todo aquello que permanece adentro, ya sea un dibujo, grabado, fotografía o escritos personales. En las que cada una de estas técnicas, si bien son diferentes, puedo encontrar elementos que se repiten una y otra vez.

Comenzare con la explicación de cuatro conceptos que están ligados a mi obra y considero los más importantes para hablar de ella: realidad, excusa, emociones y habitación. Estas cuatro me permitirán fundamentar y responder la pregunta principal, pero, sobre todo, me servirán de guía para enfrentarla.

Luego, seguiré con la revisión de las obras más significativas para mí hasta llegar a al trabajo final, con la intención de analizarlas y descubrir lo que hay detrás de cada imagen, de cada gesto que se plasma y los elementos visibles que, además, se repiten constantemente. De este proceso también surgirán otras preguntas entre medio que servirán de puente para ir avanzando por la investigación. También, en paralelo iré revelando algunos aspectos de mi vida personal como antecedente y una forma de justificar por qué hago lo que hago hoy en día y a qué se debe.

Finalmente, la obra de grado propone desembocar todos estos aspectos de una forma más madura y consciente a través de una historia mostrada como animación. La cual posteriormente será analizada y puesta de cara a la pregunta central.

CAPÍTULO 2: UNA LEVE MIRADA HACIA EL INTERIOR

2.1 Estado de la cuestión

Las obras de arte no siempre tuvieron la obligación de expresar algo. Es más, su función en un comienzo estaba estrechamente ligado con la mimesis de la naturaleza y a tener una función. Pero hoy en día la noción de expresión está muy presente como respuesta a la hora de preguntar que es el arte a las personas.

En mi caso, he utilizado el arte como una forma de exteriorizar de manera exagerada o no mis emociones y experiencias espaciales. Con esto último me refiero específicamente a recuerdos que quedan en mi memoria luego de haber estado en algún lugar por mucho tiempo y que retrato en grabados.

Como mencione en el capítulo anterior, este es un trabajo introspectivo, y los artistas o teóricos que han indagado en este rubro son muchos, por lo que solo mencionare a aquellos que se relacionan con mi obra.

Para comenzar no puedo no mencionar a la artista chilena Ximena Zomosa (1966), quien en su obra toma el elemento pelo a trabajar como un protagonista más, al igual que lo hago yo con la mía. También, mencionare a la artista cubano-estadounidense Ana Mendieta (1948-1985) que al indagar en su vida y obras me ayudo a guiar mi trabajo haciendo comparaciones para descartar o tomar algunos conceptos.

Por último, como el tema de este ensayo es el rehuir la realidad por medio de excusas, un libro del cual me inspire fue La Metamorfosis de Franz Kafka, lectura que me permitió entender mejor lo que estaba queriendo decir en mi trabajo al tratarse también de una relación entre sujeto-realidad, y como el personaje principal busca evitarla.

2.2 Cuatro conceptos claves

2.2.1 Realidad

Seguramente todos tiene ideas diferentes de la realidad. Quizás, las diversas experiencias y conocimientos que cada uno lo posee lo acerquen a una propia definición, en mi caso, existe una que me interesa en particular.

Para acercarme a este término fui al diccionario por excelencia, la RAE, quien la define como una “existencia real y efectiva de algo”. Sin ir muy lejos podríamos decir que se refiere a todo aquello que se puede comprobar, y lo que no, estaría fuera del concepto realidad como por ejemplo los sueños o las ideas.

Si traslado este concepto a la filosofía, Berger & Luckmann (2002) nos comenta que la realidad es todo lo que habita fuera del individuo, es decir, el mundo exterior a la persona, uno que se opone al mundo interior, el cual entendemos como el «yo». Por lo tanto, estoy frente a dos mundos que se contraponen, pero los autores afirman que entre las múltiples realidades que pueden existir hay una que esta por sobre todas y es: la realidad cotidiana. Nos dice además que se trata de una compartida, al igual que su tiempo, ya que tiene horas y fechas que están establecidas socialmente como el calendario. (p.7-8)

No hay forma de escapar de él, porque ¿cómo se escapa ante la cotidianidad de la vida? ¿Cómo se corre ante las responsabilidades que te persiguen diariamente? O cómo te haces a un lado de la rutina, los roles que te imponen, el trabajo, el consumo, las personas, los problemas, la sociedad, tus miedos, etc. Es esta la realidad que me inquieta, una en la cual naces y te mueres dentro de ella.

2.2.2 Excusa

Excusas hay para todo. Ya sea real o inventada pero siempre las hay y es muy probable que conozcamos a alguien que las tenga en todo momento y, ¿para qué utilizarlas?

Este término está descrito por la RAE como un “motivo o pretexto que se invoca para eludir una obligación o disculpar una omisión”. Entonces cuando nos referimos a la palabra excusa de inmediato se hace alusión a que estás evitando algo que tenías que hacer, ¿el motivo? puede ser cualquiera cosa y como su grado de importancia. A lo mejor es para liberarse de alguna culpa o responsabilidad, o, simplemente no se tienen las ganas de responder ante algo. No obstante, también puede ser una manera muy sutil de negarse algo a uno mismo, me refiero como una forma de autoengaño más que de argumento, es decir termina por ser una justificación subjetiva que más objetiva. (Ariza, 2020)

Este concepto nace en respuesta a la realidad cotidiana, como una forma de eludirla, pero solo por momentos ya que como dice Ariza las excusas son solo alivios pasajeros para salir del paso con nosotros mismos o los demás.

2.2.3 Habitación

Como ya comentaba al inicio, mi habitación ha tenido un gran protagonismo este año debido a la cuarentena convirtiéndose así en un elemento principal de mi trabajo. Este lugar de cuatro paredes llamada habitación puede tratarse de un dormitorio, comedor o cualquier otro espacio que tenga una tarea específica por servir, sin embargo, yo me centraré en el primero, en la habitación como dormitorio, lugar que por lo general suele ser el más íntimo de uno.

Y así también es como se le considera en el área de la arquitectura, la cual Pozo en el 2017, además relaciona estrechamente al sujeto, sus emociones y estados de ánimo. No es tan solo un espacio cerrado de cuatro paredes con una puerta que se abre y se cierra destinado a morar por el día y dormir por la noche. Pozo también habla de la habitación como una «frontera» o una «piel» más que sirve para separar lo interior y exterior. Pero la primera vendría siendo el cuerpo del ser humano que habita en él teniendo la necesidad de protegerse ante lo que lo rodea, el exterior. Por lo que crea un nuevo cuarto “como protección, como refugio, como piel” (p.161).

2.2.4 Emociones

En general este año la población se vio afectado emocionalmente producto del encierro obligatorio, generando efectos como ansiedad, estrés, cansancio, incertidumbre, aburrimiento, etc. (San Martín, 2020). A fin de cuentas, la gente se enfrentó a una situación a la que no estaban acostumbrados y, me incluyo.

El concepto de emoción para ensayo lo abordo desde el campo de la psicología, quien la define como un proceso multifactorial, implicando condiciones o estímulos que se desencadenan. Se trata también de experiencias subjetivas, un sentimiento o un proceso cognitivo, es decir, una manifestación expresiva que tiene por finalidad adaptarse al mundo exterior. (Pozo, 2017, p.55)

Dentro de las emociones básicas investigadas por Fernández-AbascaL, Enrique G. (1997) a quien cita Pozo se encuentran la felicidad, humo y amor, que corresponderían a las positivas. Mientras que las negativas son la hostilidad, tristeza, asco, ansiedad, ira y miedo, para dejar en el limbo a la sorpresa (p.64).

Sin embargo, deseo centrarme en las emociones negativas ya que son ellas las que identifico con más fuerza en mis obras.

CAPÍTULO 3: PRIMEROS PASOS

3.1 Incluso, dentro, escribo

Pocas son las cosas que recuerdo de mi infancia, la mayoría permanece como fotografías, o algunas memorias podrían parecerse más a un Stopmotion de sensaciones y colores.

En este momento, evoco la imagen de una niña sobre su cama rodeada de juguetes, y su pelo. Por esos años uno de mis pasatiempos favoritos para entretenerme era crear historias en los que estos pequeños juguetes actuaban en ella. Cada uno tenía un rol, su propia actitud y apariencia, e iban desde muñecas hasta animales. Eran mundos en los que todos se mezclaban. Los animales dejaban de ser animales y pasaban a tener actitudes humanas. En realidad, cualquier cosa me servía para “darle vida” y que pensara, actuara o dialogara con otro, como desde un simple clip o todos los lápices de mi estuche.

Así pasaba gran parte de mis tardes, sumergida en historias. Sin embargo, a medida que fui creciendo paulatinamente fui dejando los juguetes a un lado más no las historias que siguieron viviendo en mi cabeza. Ya no había quien las actuara o diera vida pero estaban ahí, existiendo dentro, y todas las noches antes de dormir buscaban su lugar para continuarse en el mundo de los sueños.

No fue hasta hace tres años atrás que decidí comenzar a trasladar estos escenarios imaginarios en palabras, por lo que estas historias encontraron una nueva puerta para poder salir de ahí dentro gracias a la escritura narrativa.

Es así como desde niña estoy escribiendo sin escribir, escribiendo solo en mi cabeza y ¿Qué es para mí escribir historias y contarlas? Antes, una forma de entretención y pasar el rato. Luego, una afición para soñar y escapar de este mundo. Y ahora en este trabajo, una excusa para mostrar algo, una excusa más al igual que el pelo.

3.2 Primer enredo, la influencia del pelo

Figura 1. Lo que sea, 2018. Punta seca en aluminio.



Todo tiene un inicio, como este ensayo o mi relación con las historias, y en el caso del pelo también. Mi obsesión con esta materia tiene origen en la facultad. Hace tres años fue la primera instancia en que retrate el pelo o algo parecido. La verdad, más que pensar en pelo de manera literal, tenía en mente su forma orgánica y la textura que podía lograr con el lápiz en papel, y casi de forma automatizada comencé a realizar bocetos en mi bitácora hasta llegar a una imagen atractiva que pudiera pasar a calcografía. Fue un ejercicio de soltura y de solo hacer, guiándome solamente por las líneas que hacía, casi o parecido a las practicas que tenían los surrealistas, el dibujo automatizado o automático, el cual consistía en mover la mano libremente evitando todo tipo de control y proceder buscando una sugerencia de las formas representadas. (Palumbo, F. 2010, p.12) Esta es una forma de trabajo que aún utilizo ya que me gusta ver como la imagen va transformándose y las diferentes formas que puede tomar. En ese tiempo algo que me cautivo del resultado del

grabado fue la ambigüedad que provocaba la imagen, de no saber con exactitud que era.

Figura 2. Me abraso, me abraza, 2018. Agua fuerte



Otro antecedente que considero importante dentro de mis trabajos es esta agua fuerte (ver figura 2). Nuevamente, un ejercicio casi automatizado, pero ahora con una clara idea previa, la idea de que algo me envuelve o cubre y ¿qué sería aquello que me rodea? Pues nada más que pelo.

Así, ya decidida a no soltarlo más y amarrarme a él es que comencé a desarrollar otros trabajos donde se identifica esta especie de pelo.

A raíz de este trabajo le siguieron otros, como “Me visto, me viste” (ver figura 3). Una figura enrollada con lo que sería pelo y que da la apariencia de un traje o vestido que lleva sobre sí y que se encuentra rodeada de árboles con un aspecto parecido al del vestido. En este trabajo comienza a entrecerse un patrón que se repite, uno que no está hecho de manera consciente, y me refiero a esta idea de pelo que te amarra y te deja inamovible, sin ser capaz de divisar algún rastro claro de

extremidad humana, y en el que es probable que sea un estado de absoluta incomodidad o simplemente se eligió estar así... quién sabe.

Figura 3. Me visto, me viste, 2019. Punta seca en aluminio



No obstante, algo ocurre, porque podría perfectamente tratarse de un cabello al viento, sin estar envuelto una y otra vez sobre un cuerpo, hasta el punto de aprisionar con fuerza o no. Existe un claro gesto visible, uno que se replica ya en estos grabados y que serán aún más notorios en la serie de autorretratos trabajados posteriormente.

3.3 El pelo, ese que me envuelve, cubre, protege y agobia

“Pelo, mucho pelo.

*Pelo en mi cuerpo, pelo en mis manos, pelo en mi pieza,
pelo en mi pelo. Ese pelo que no es contenido por nada,
ni por mí, ni por mi espacio. Ese pelo, que lo invade todo,
hasta mi mente, hasta mis manos, esas que se atreven a actuar por
sí mismas para aliarse con ese otro, y que juntos me desbordan, en
mi pieza, en mi espacio.”*

(Bitácora personal, 2020)

Desde que tengo memoria he llevado el pelo largo, o no lo suficientemente corto para decir que lo llevo así y desde pequeña he sido elogiada por eso, o, mejor dicho, es mi cabello el elogiado. Como si fuera algo aparte de mí, recuerdo las miradas de asombro y comentarios que recibía por parte de otros por el largo y su color, un negro azabache del que mi hermano y mi madre también son partícipes. Pero a diferencia de ellos, el que lo llevara yo, una niña, al parecer era diferente o más llamativo. También en mis recuerdos están los comentarios de mi familia, quienes consideraban de muy buen gusto el pelo largo en las niñas y mientras más lo fuera, mejor, ya que más bello era.

Hoy en día también es algo que me llama mucho la atención en las personas, sin duda ver un pelo brillante y limpio es atractivo. Sin embargo, esas características descritas no son visibles, al menos para mí, en mis obras. Todo lo contrario, no me interesa representarlo de la manera más hermosa, sino que me interesa ese aspecto ambiguo o de repulsión que logra al encontrarse en otro estado, uno más desordenado, sucio, etc. Una imagen que no es agradable a los ojos y que te causa rechazo o

Figura 4. Algo más que pelo, 2020. Acuarela.



incomodidad, al ver un montón de pelo imposible de llevar sobre la cabeza por su tamaño y te cansa por ser tan pesado.

Figura 5. Sin título, 2019. Fotografía digital.



Con esto en mente surgió el díptico de la figura 5, autorretrato donde salgo con mi propio pelo envuelto sobre la cabeza, ahora sí, más consciente del acto. Pero el hacerlo no respondía las preguntas que surgieron en ese momento como el ¿Qué significa para mí el cabello? ¿Cuál es la relación que tiene conmigo? ¿Por qué el gesto repetitivo? Y era esta última en la que más insistía.

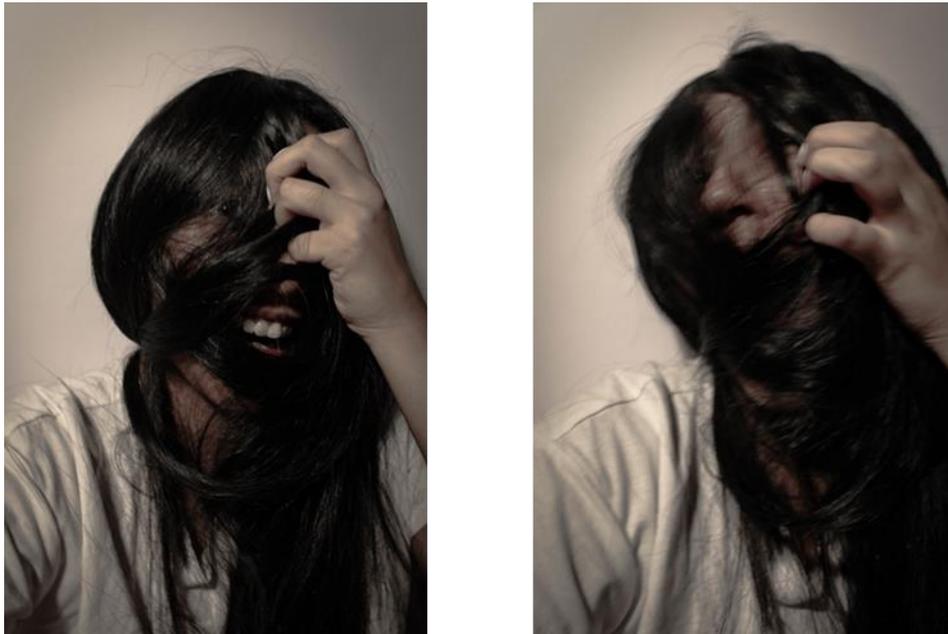
Producto de esta imagen y el acto performativo presente es que llegue a estudiar a la artista Ana Mendieta. Al descubrir su trabajo y su vida, en paralelo fui revelando cosas de la mía, y un concepto que apareció fue el de identidad. ¿Es acaso el cabello importante a la hora de reconocerse? Porque una cosa que no puedo dejar de lado es el hecho de estar cubriendo mi rostro, una parte del cuerpo esencial para identificar a alguien; es como si estuviera negando mi cara. Sin duda pueden surgir diversas interpretaciones, pero por aquel tiempo lo que me hizo sentido y quise

tratar más a fondo, fue el coger este pelo y otorgarle la particularidad de un personaje más que actúa y piensa por sí mismo e interactúa con mi cuerpo, pero que no deja de ser parte de mí, como si se tratara de una extensión. Muy parecido a lo que hace la artista Ximena Zomosa.

Sin embargo, su trato con el pelo es mucho más prolijo y delicado, remitiendo a los trabajos que realiza la mujer y mientras ocurre, es que va dejando el pelo como huella de su labor. En cuanto a mí, el pelo me interesa en un estado más caótico e indecoroso, que no es agradable a la vista causando rechazo al encontrarte con él.

Volviendo con Ana Mendieta, ella fue una artista exiliada a Estados Unidos, en aquel lugar estuvo bajo condiciones de marginación como mujer y como hispana. Las vivencias en aquel lugar indudablemente la marcaron en el sentido de priorizar “por encima de todo, la búsqueda del origen”. (Lapeña, G. 2011) En las primeras performances su obsesión es el cuerpo, especialmente el suyo en el que se muestra a veces desnudo o deformado por un vidrio, u otras veces travestido al colocarse pelo como barba, entre otras.

Figura 6. Sin título, 2020. Fotografía digital.



Me hace cuestionarme a mí lo mismo ¿por qué priorizar por encima de todo la presencia del pelo en mis trabajos? ¿Cuál es mi conexión con él? ¿Por qué representarlo de esa manera? ¿No hay algo más que desee mostrar? La serie de imágenes que posteriormente me tomé recalcan la búsqueda de esas respuestas y me di cuenta de que estaba pasando algo por alto.

Ahora que pensaba en este pelo mío como un personaje más en la escena, el que tiene actitudes propias y decide invadir mi persona cuando deseo con desesperación quitármelo de encima, vuelve la pregunta: ¿por qué este gesto repetitivo de invasión o agobio? Una y otra vez las interrogantes pasaban, pero no la habría desvelado hasta haber introducido otra metodología a mi desarrollo de trabajo: la escritura.

Incluir esta práctica me permitió expresar por medio de palabras otras cosas, como imaginar un espacio, un recorrido, una secuencia, pero, sobre todo, un lado más sensible y dramático al contar una historia.

Uno de los primeros escritos que surgió con relación al pelo fue uno titulado “Manual de instrucciones sobre como ocultar tu rostro con el pelo”:

Lo debes tener tan largo que de repente, un día (...) nazca en ti unas ganas tremendas de querer arrancarlo para siempre, porque ya no aguantas más, o quizás no arrancarlo, pero si cortarlo hasta quedar calvo o calva, y si demora un año y años en crecer qué más da. O tal vez tenerlo tan largo que quieras amarrarlo sobre tu cabeza eternamente para que deje de ser un estorbo en tu vida y se quedé ahí, quieto e inmóvil. (Escrito personal, 2020)

Si quito la idea de que estoy hablando del pelo, sino que es algo desconocido lo que me estorba o acompleja, una fuerza exterior, lo que sea, pero que no me da comodidad en lo absoluto y que es necesario arrancarlo o hacerlo a un lado para por fin descansar, ¿es acaso el pelo no más que una excusa? ¿Qué existe detrás de otorgarle al pelo características humanas?

Al final el texto termina diciendo, hazlo (el ocultar tu rostro) “en cualquier situación, cuando quieras, cuando puedas. Si termina hecho un lío, ya está, puedes volver a empezar”. A raíz de este escrito es que nacen nuevas imágenes.

Pero estas tenían algo diferente, mostraban ya no solo mi cuerpo y el pelo, sino que otros objetos aparecieron: un peine, la puerta y mi rostro. Solo que ahora este peine mostrado en el encuadre no es más que uno pequeñito, que apenas es tomado por mis dedos y que se ve contrastado con este pelo que entra por mi espalda y por la puerta. Estoy sola en mi pieza y mis ojos miran al lado izquierdo con aire de sospecha, si me giro un poco podría ver que hay detrás de mí, pero no lo hago, me mantengo ahí, como si supiera qué está ocurriendo a mis espaldas. Y, ¿realmente lo sé? No, pero tengo una idea, una leve sospecha de que lo que está ocurriendo no me va a gustar y solo me va a desagradar, como también asustar. Porque sí, estoy atemorizada ya que no tengo nada para defenderme ante esa situación. Lo único es el cepillo pequeñito de papel sobre mi escritorio y nada más. Pero como ya dije antes, ese objeto es inservible, sobre todo para lo que está pasando unos metros más atrás, específicamente en la puerta de mi pieza.

Figura 7. Sin título, 2019. Fotografía digital.



Una tonelada de pelo está invadiendo mi habitación a través de la puerta, pelo negro que se desliza por la cama y llega al piso, pelo negro que no sabes de donde viene exactamente y por qué está ahí, pelo negro que ya no está en mi cabeza ni en otra, sino que se presenta de manera presuntuosa de la nada.

Este pelo tiene una intención y una actitud que no comparto, y se desenvuelve en un nuevo espacio que comenzará a aparecer desde ahora en adelante también: mi habitación.

3.4 Habitación en el abismo

*“Esa habitación no era como cualquier otra habitación (...).
Era un sin sentido, un caos para quienes la visitaban,
y este espacio no era grande, es más,
se veía pequeño desde afuera,
pero entonces
¿qué la hacía tan complicada que nadie podía entenderla?”
(Habitación en el abismo, escrito personal, 2020)*

Como ya mencioné al inicio, la situación de hoy en día ha influenciado en gran medida mi trabajo. El no poder salir y permanecer la mayor parte del día en mi habitación ha desencadenado que me detenga a observar con más detenimiento el espacio y las cosas que hay en él. Es un lugar de tres metros cuadrados, con una ventana y una puerta, el cual se ha convertido en uno muy especial. Uno de múltiples actividades, donde descanso, trabajo, estudio, río, lloro, grito, imagino, pienso; donde pasa de todo y siento de todo. Es un lugar del que constantemente estoy entrando y saliendo, una y otra vez, para permanecer largos periodos de tiempo ahí. Es mi refugio y el de nadie más, si lo pienso, es el único territorio en el mundo que realmente me pertenece solo a mí, ni siquiera el resto de mi casa es completamente mío, ya que la comparto con el resto de mi familia, mientras que mi habitación solo la habito yo. Es un espacio en el que me permito ser, sin miedos a que me vea otro. ¿No pareciera acaso como si estuviera describiendo mi mente?

Un lugar cerrado al que solo accedo yo y nadie más, uno que esconde cosas incluso de mí misma, uno que guarda muchos sentimientos y emociones.

Sin embargo, gracias a un nuevo escrito comienzan a destacarse otras cosas. Si bien este espacio es uno personal, de confianza, confort y todo lo que tenga que ver con la privacidad personal, describo una situación extraña, en la que de un momento a otro algo desconocido hace acto de presencia en el lugar. No tiene una forma clara y “esto” puede hallarse en cualquier lado, ya ni de tus pertenencias te puedes fiar.

Incluso estando dentro de ese lugar en el que te sientes bien y que debería darte seguridad, de un momento a otro ya no es así. Porque incluso las cosas más preciadas de tu habitación se coludieron con esa cosa que está afuera esperando por tu salida para atacarte. Pero ellos no saben que tú sabes y actúas de ignorante. Aun así, tienes terror de que en cualquier momento se manifieste, por lo que estás pendiente de tus espaldas, quieres tener ojos ahí, que vigilen y cuiden de ti cada segundo. Puede que de tu propia cama es que saldrá y saltará sobre ti, o de los cajones que mantienes cerrados y lleno de cosas personales.
(Manual de instrucciones, escrito personal, 2020)

No es literalmente pelo, sino que es algo irreconocible. Ya no está envuelto sobre una cabeza o un cuerpo, esta vez es el estado anterior a eso, es el momento de espera y suspenso antes de que suceda todo aquello, sin dejar de lado que no es solo a este cuerpo que logra invadir, sino que también al resto de las cosas.

Habitación en el abismo es el título de un escrito personal que cuenta la existencia de un lugar al que todos pueden entrar pero que nadie puede salir, porque una vez dentro te encuentras en un caos incomprensible. Resulta que esta extraña habitación no es más que el reflejo de la propia mente de uno, pero que hace alusión a ese lado que es desconocido, el que causa miedo y no quieres afrontar. Y como todas las mentes son diferentes, con sus propios temores y preocupaciones:

Cada uno debía crear su propio mapa al comprender el espacio en el que se enfrentaba. Si para ti era un caos, pues entonces traduce el caos. Si para ti es armonía, pues entonces reproduce la armonía. (...) Algunos imaginaban paisajes

hermosos y maravilloso. Otros no pudieron evitar ser codiciosos e imaginar lujos y bellezas. Pero cuidado, ese pensamiento no era algo que tu pudieras controlar a tu antojo (...) porque no hacía otra cosa más que desvelar tu verdadero interior, aquellas cosas que permanecen ocultas muy dentro de ti. (Habitación en el abismo, escrito personal, 2020)

Uno de los libros que recordé en el proceso fue *La metamorfosis* (1912) de Franz Kafka. Donde un hombre llamado Gregorio Samsa, quien es el principal soporte económico de la familia, una mañana, tras un sueño intranquilo, despierta convertido en un monstruoso insecto. (Kafka, 2003, p. 5) A causa de esto comienza la laboriosa tarea de adaptarse a este nuevo cuerpo no humano con el cual no puede comunicarse con palabras hacia el resto de su familia. Nunca pierde su racionalidad y permanece en su habitación sin ser capaz de salir, muy por el contrario, a sus deseos del principio. Ya que, a pesar de todo, Samsa desea seguir con la vida cotidiana incluso siendo un bicho, es decir, de levantarse, tomar el tranvía e ir a trabajar. Porque al momento en que tenga un retraso significará problemas en su trabajo y le preocupa esa situación.

Existe un poder anónimo que prende sobre él. En el contexto de la obra se identifica como la industrialización y burocracia de la sociedad emergente del siglo XX, solo que Kafka no hace de ninguno de estos elementos el responsable directo del mal que aqueja al personaje. (Aguilar, T. 2009) En el caso de Samsa es la apariencia de insecto que le impide seguir con su vida, en el mío también logro identificar el patrón de una fuerza desconocida que impide el libre movimiento y que ata o pone en caos el espacio. A veces se presenta como una invasión de pelo negro u otras no tiene una clara apariencia o, simplemente, termina por tomar la apariencia de otros objetos. Pero no es más que la realidad cotidiana adoptando otras formas como excusa.

CAPÍTULO 4: UNA VEZ DENTRO

4.1 La niña y su pelo

Finalmente, la niña y su pelo es el título del trabajo a exponer y con el cual plasmo lo investigado durante estos años. Es una historia que escribí y narra la convivencia entre estos dos personajes: la niña y el pelo. Donde la primera utiliza a este último para que la cubra y proteja de las cosas que le acomplejan, mientras que el pelo acepta gustoso esta labor.

El usar y ser usado, no había drama en este tipo de relación hasta que la niña comenzó a crecer y las circunstancias no eran las mismas que tiempo atrás, quedando el pelo corto. Y este por primera vez experimentó emociones como la vergüenza o sentirse una molestia, que lo llevaron a reflexionar sobre su existencia y los límites del ser lo que es, mientras que en paralelo la niña también. Hay una crisis en ambos, y a pesar de ser la niña y su pelo, en realidad jamás se entendieron o quisieron hacerlo hasta ahora.

Todos los días eran monótonos, sin mirar, sin hablar, a nadie; dentro, muy dentro. Y para que la niña “despertara” y se viera a sí misma, es que este pelo decidido desparramarse por la habitación, escenario en el que transcurre toda la historia. En todas partes estaba él, pero a pesar de ser recogido y botado una y otra, su dueña termino por acostumbrarse y aburrirse de él, tal como lo hacía con todo y simplemente lo dejo ser.

Figura 8. La niña y su pelo, habitación. 2020. Animación digital.



El pelo por su parte, también se sorprendió de verse en un estado más caótico y dijo “basta”, su intención no era ahogar a su dueña, sin embargo, de repente la niña lo toma y envuelve su cabeza una y otra vez, como asfixiándose, cosa que él no quería. Sin embargo, otra parte de su ser no se sentía tan mal ya que hace mucho tiempo no tenía tanto control y poder, por lo que sin remordimientos la invadió sin más. Solo que al final, todo ese poder y libertad era un sentimiento engañoso. Y la verdad es que desde un comienzo fue burlado por su dueña para terminar así. El pelo en realidad siempre estaría atado a ella y cayó en cuenta de que su existencia era simplemente ridícula.

4.2 La obra

Figura 10. La niña y su pelo, cuadro 39-40 y 148, 2020. Animación.

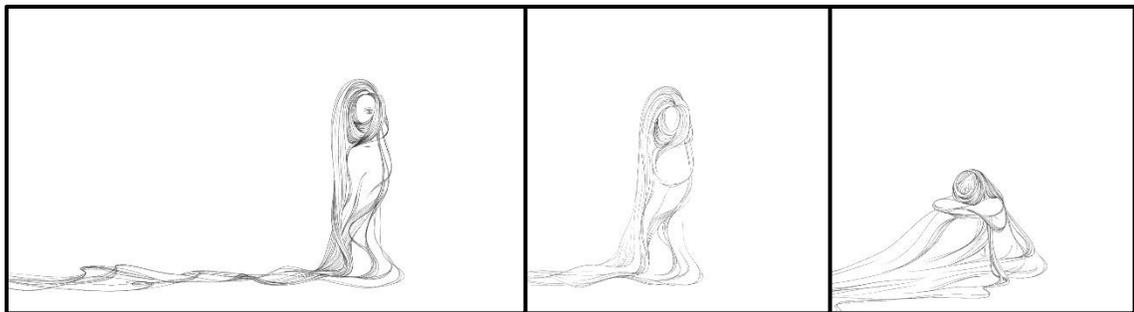


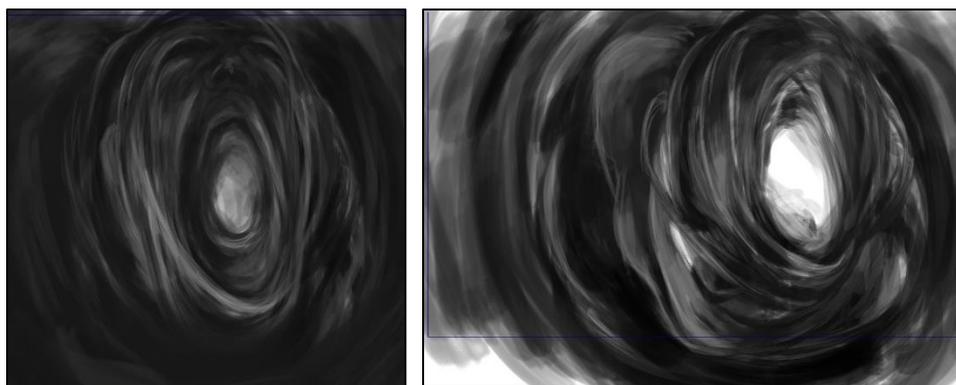
Figura 9. La niña y su pelo, cuadro estático 1, 2020. Animación digital.



Para contar la historia anteriormente descrita decidí crear una animación, la que está hecha con dibujos cuadro a cuadro para crear el movimiento. Estos dibujos están realizados de manera digital a partir de bocetos previos que surgen de manera espontánea, casi como algo automatizado, solo teniendo en mente que la imagen

si o si debe transformarse, es decir, su final nunca será igual al del inicio, debe terminar en un estado completamente diferente. Y el proceso de distorsión no está planificada, lo que sucede entre los intervalos del cuadro 1 al 10 por dar un ejemplo, me lo va dando y sugiriendo la misma imagen. Es como si al observar detenidamente las líneas y curvas que se superponen lograra encontrar formas y cuerpo que me ayuden a seguir con el siguiente cuadro.

Figura 11. La niña y su pelo, detalle. 2020. Animación digital.



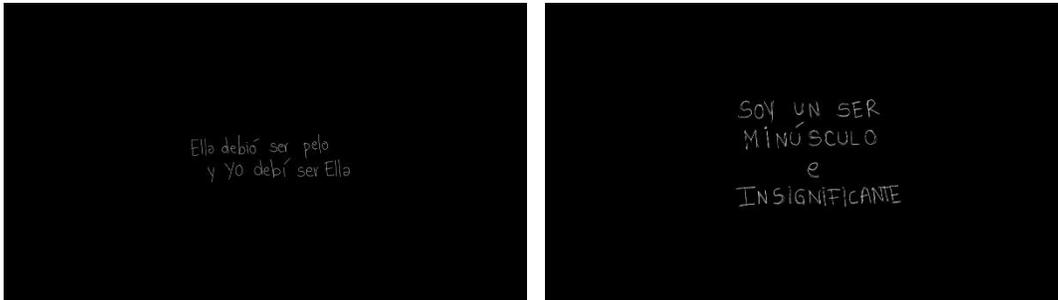
En estas figuras se pueden percibir manchas y curvas superpuestas, muy parecido a mis primeros grabados. De alguna forma esta metodología quedo en mí y surge de manera natural, la que me basta para ir formando algunos elementos más figurativos, como un cuerpo femenino que se mezcla con el pelo.

Y la animación me da la posibilidad explotar aun más esta metodología, desfigurando el dibujo y que se torne en ocasiones algo ambiguo. ¿Es o no es una figura humana lo que veo? En un principio quizás sí, pero luego ya no y pasa a ser otra cosa totalmente distinta.

No obstante, no todo será animado, y de vez en cuando las escenas serán interrumpidas por cuadros en negro que corresponden a los pensamientos del pelo, para entender e involucrarse más con este. Pensamientos que son mostrados como si fueran escritos a mano para diferenciarlos de otras frases escritas que se cruzan

con mi voz, porque no será solo la animación en curso. En paralelo narrare la historia como un acto performativo.

Figura 12. La niña y su pelo, frases, 2020. Animación digital.



Además, la animación fue creada con la idea de que es el pelo quien va ilustrando los hechos dibujando sobre el lienzo en blanco, creando un contraste con el negro del pelo. Y como es este quien cuenta los sucesos, debe ir transformándose para retratar las escenas que acontecen. A veces estará quieto u otras un caos, también dependerá de sus emociones, porque él también siente y tiene su propia visión de las cosas. En otras palabras, la historia está expuesta desde su perspectiva y conocemos a la niña a través de él. Por eso en una ocasión se confunde y no sabe leer con claridad a su dueña. Hasta que de repente se vuelve loco al darse cuenta de que siempre estuvo siendo utilizado y realmente nunca tuvo el control sobre sí mismo.

4.3 ¿Qué ocurre dentro?

Realidad, excusa, habitación y emociones, son los cuatro conceptos claves que seleccione para hablar de mi obra y responder a *qué ocurre dentro*. ¿Es posible comprender? ¿Es posible identificar aquello que permanece oculto?

Ambos personajes de la historia están creados con la idea de lo binario. El pelo caprichoso, juguetón, llamativo y extrovertido. Mientras que la niña es todo lo contrario. Más retraída, tímida e introvertida. Sin embargo, algo los une y envuelve por igual: las emociones, una habitación, las excusas y una realidad cotidiana.

Tanto el pelo como la niña se dieron cuenta de que están inmersos en algo más grande que ellos y luego de experimentar diferentes estados de ánimos como respuesta a esto, es que nace en ellos el deseo de eludirlas porque les incomoda. Les fastidia el hecho de ser lo que son y desean ser algo más o, ser el otro.

En el caso de la niña, ser ella quien se caiga y desparrame por el suelo para ser barrida, o ser tan largo que termina por ser una molestia y es necesario ser cortado. Quería transformarse en él o ser uno con él a pesar de lo que implicaba.

Comenzó a anhelar algo imposible en esta vida. Algo que no podría ser jamás.

En realidad, podría ser cualquier cosa, desde un cepillo a una cama porque a fin de cuentas solo busca una forma que la libere. Así como Samsa se convierte en un bicho, la niña busca un escape de la vida diaria, de sus emociones, frustraciones y problemas que no desea enfrentar. Sin embargo, todas esas cosas siguen sujetas a la realidad del día a día, no hay quien se salve de ir a otro tiempo o ritmo. El cepillo que es usado todos los días, el pelo que es peinado todos los días.

Pero tienen una función concreta. El cepillo este hecho para peinar, la cama para recostarse o una silla para sentarse. Y ¿qué ocurre cuando pierden su valor o su función? Son desechados. ¿Se puede arreglar? Si, y seguirá cumpliendo su tarea.

Y si fuera el caso de que en la silla nadie se sienta y solo permanece ahí por otra cosa, quizás sostener algo, da igual porque seguirá cumpliendo una labor asignada por otro. En cambio, quién le asigna su función a la niña, quién le dice qué hacer. Nadie y solo ella es quien debe pararse todos los días de la cama, caminar, vivir el día a día y elegir por su cuenta.

Según Aguilar (2011) las transformaciones suceden para esconderse de una identidad sospechosa y evidente, huyendo a otro plano la amenazante realidad incomoda e insoportable. Como consecuencia el cuerpo es el único lugar posible donde refugiarse, él nos permite la huida, plásticamente dispuesto a adoptar formas que des-identifican. En el caso de Samsa, una vez cucaracha rechaza su condición y demuestra que la realización de los deseos (no ir a la oficina, huir de su mundo

estrecho) sumerge al individuo en otro plano de realidad del que tampoco puede escapar.

Con la niña sucede algo así cuando el pelo la siente llorar luego de invadir todo el lugar sin control. A pesar de haber sido engañado para que terminara así, no era su ansia.

La realidad cotidiana incomoda y amenazante se hace presente y no hay nada que puede detenerla. Los deseos están condenados a ser insatisfechos, la realidad nos atrapa como seres, independiente de cuál sea nuestra apariencia. Si es un monstruoso insecto, pelo, cepillo, lo que sea, no hay manera de huir. Es así como el cuerpo, que en un principio era el agente para facilitar el cambio y la satisfacción de los deseos, se convierte en la cárcel de la que no puede salirse. Y el precio por la búsqueda de una libertad es condenatorio, quedándose la identidad atrapada en un cuerpo ajeno como ocurre con Samsa (Aguilar, T. 2009).

A pesar de todo, al final el pelo vuelve a su lucidez para ser consciente de lo que ocurre realmente y la ve. Se da cuenta de que no es normal querer ser pelo, porque, qué había en eso de querer ser pelo. El no era nada. Se podía cortar y nadie lo iba a extrañar.

En La metamorfosis un bicho sigue existiendo, pero deja de hacerlo al morir. Ese es el final de Gregorio en la metamorfosis, su muerte, es ahí cuando deja de estar atado definitivamente a su realidad cotidiana. En La niña y su pelo, este último no quiere ocultarse más ni a ella esconderla, porque no era bueno que su dueña estuviera tan dentro de sí, y que su habitación-mente-cuerpo, lugar en el que debía sentirse protegida de las cosas externas se volviera un espacio hostil. Ya que, si se aleja tanto, ni el pelo más largo podría alcanzarla.

No es normal, pero no podía hacer mucho siendo lo que es y él mismo era caos que no podía desenredar si unas manos, por lo que necesitaba ayuda, ayuda para ordenar las cosas dentro.

CONCLUSIÓN

Es satisfactorio llegar a este punto del ensayo y observar con perspectiva todo el proceso llevado a cabo. En este punto me doy cuenta de que existen muchas cosas de mi día a día que terminaron inmiscuyéndose en mi trabajo. Como lo es la escritura, el dibujo del pelo, el pelo, las transformaciones de los objetos, mi habitación y el contexto de hoy: la cuarentena.

Fue un año lleno de enredos en donde las cosas comenzaron a mezclarse, los horarios a confundirse. Los tiempos que tenía para esto y aquello, y la existencia de intervalos que antes podían ser tan aburridos y agotador como trasladarse de la casa a la facultad ya no existían. Todo comenzó a diluirse dentro uno con otro. Todo comenzó a ser uno. El agobio, la angustia, incertidumbre y entre otras muchas emociones sucedían en un mismo espacio, dentro de mi cuarto, dentro de mí, y no lograban salir.

La historia de la niña y su pelo de alguna forma ayudaron a manifestar aquellas cosas por medio de un mundo ficticio. Y trabajar con personajes me permitió reflejar experiencias vividas mezcladas con elementos imaginarios y reflexiones personales. Algo me sucedía a mí y algo les sucede a ellos dentro también.

Como reflexionó el pelo al final de la historia, no es bueno estar tan dentro de uno. De vez en cuando hay que salir y ver desde la distancia lo que acontece. O si el lugar en el que te encuentras es un total desorden que no se tiene idea por donde comenzar a ordenar, nunca está demás en pedir una ayuda.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, T. (2009). *Identidad, cuerpo y saber. Metamorfosis y modernidad en la obra de F. Kafka*. Recuperado de <https://www.observacionesfilosoficas.net/identidadcuerpoysaber.htm>
- Ariza, C. (10 de noviembre de 2020). *Razón o excusa*. Mejorpsicología. Recuperado de <https://mejorpsicologia.com/razonamiento-o-excusa/>
- Berger, P. & Luckmann, T. (2002). *Los fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana*.
- Carpio, L., Cartuche, F. y Barrazueta, P. (2014). *Naturaleza, objeto y soporte en las manifestaciones artísticas de Ana Mendieta*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5190914>
- Kafka, F. (2003). *La metamorfosis*. Titivillus. Recuperado de <https://www.lectulandia.co/book/la-metamorfosis-trad-emma-garcia-carbassa/>
- Lapeña, G. (2011). *¿Feminismo o necesidad? El proceso artístico en la obra de Eva Hesse y Ana Mendieta*. Recuperado de <https://revistas.um.es/reapi/article/view/146241/130641>
- San Martín, A. (2020). *Efectos de la Cuarentena en la Salud Mental de los chilenos y chilenas*. Recuperado de <https://cienciapsicologica.cl/2020/06/19/efectos-de-la-cuarentena-en-la-salud-mental-de-los-chilenos-y-chilenas/>
- Palumbo, F. (2010). *La inspiración en el surrealismo*. Recuperado de https://www.parclabelleidee.fr/docs/monographies/La_inspiracion_en_el_Surrealismo.pdf
- Pozo, P. (2017). *La habitación en el cine: el reflejo de emociones y personalidad en la puesta en escena de la arquitectura*. Recuperado del sitio Web de Archivo Digital UPM: de <http://oa.upm.es/48606/>
- Real Academia Española. (s.f) Excusa. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 24 de noviembre de 2020, de <https://dle.rae.es/excusa>

Real Academia Española. (s.f) Realidad. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 24 de noviembre de 2020, de <https://dle.rae.es/realidad?m=form>

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Figura 1. Lo que sea, 2018. Punta seca en aluminio.	12
Figura 2. Me abraso, me abraza, 2018. Agua fuerte.....	13
Figura 3. Me visto, me viste, 2019. Punta seca en aluminio	14
Figura 4. Algo más que pelo, 2020. Acuarela.	15
Figura 5. Sin título, 2019. Fotografía digital.	16
Figura 6. Sin título, 2020. Fotografía digital.	17
Figura 7. Sin título, 2019. Fotografía digital.	19
Figura 8. La niña y su pelo, habitación. 2020. Animación digital.....	23
Figura 9. La niña y su pelo, cuadro estático 1, 2020. Animación digital.....	24
Figura 10. La niña y su pelo, cuadro 39-40 y 148, 2020. Animación.....	24
Figura 11. La niña y su pelo, detalle. 2020. Animación digital.....	25
Figura 12. La niña y su pelo, frases, 2020. Animación digital.	26